

SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA/12. SABADO 25 DE AGOSTO DE 2007. AÑO 9. Nº 444

la galería Güemes reconstruye murales, el arquitecto Spinetto recorre pizzerías, los vecinos le hacen un velorio a una demolición y los hermanos Campana combaten el plástico

A la derecha, uno de los murales casi terminados por Gallina. A la izquierda, la cúpula de San Martín con sus sistemas ornamentales enteros y, al centro, los entrepaños de la de Florida preparados para ser nuevamente pintados.





POR SERGIO KIERNAN

Murales

El trabajo de restauración de la Gal
con los últimos murales per

A veces pasa de tarde, a veces en trasnoches que incluyen mateadas entre el artista Claudio Gallina, el arquitecto Reinaldo Lemos y los demás involucrados. El sector final de la Galería Güemes, la formidable creación del arquitecto Francesco Gianotti, está recuperando sus ornamentos, luces y limpiezas, y sobre todo está recuperando sus murales ornamentales, dañados o perdidos por completo por un incendio, muchos años de fiaca y la habitual indiferencia porteña.

La Galería Güemes fue un inmenso emprendimiento comercial de 14 pisos de altura, un rascacielos de hace casi un siglo, y una obra de primer nivel del joven inmigrante Gianotti, que más tarde nos dedicó joyitas como El Molino. El formidable edificio fue un hito de la ciudad baja, con su cúpula elongada y coronada de un observatorio, y su pasaje cubierto, de triple altura, que va de Florida a San Martín, cruzando la manzana que completan Mitre y Perón por dos terrenos cosidos espalda a espalda por los dueños originales.

Gianotti desplegó en su edificio una mezcla muy porteña –muy americana– de tecnología de punta, proporciones clásicas, usos impecablemente modernos y un sistema de ornamentación ecléctico y erudito. El edificio fue pensado como una galería de fuste, profusamente ornamentada y elegante, que sirviera de base material y comercial a un gran edificio de oficinas. Gianotti desplegó un estilo básicamente Art Noveau cribado de esculturas y con un aire bastante bizantino. Pocas veces se vio tanto bronce en un interior y tantas hectáreas de boticino tan bien aplicado.

La galería anduvo muy bien y era uno de los ejes de la calle Florida hasta que llegaron los sesenta, cuando fue declarada anticuada y sufrió un fuerte incendio en el segmento que da a Florida. Como reconstruirla era cometer el pecado de histori-

Un velorio para

Este jueves a la noche hubo un velor
la antaño muy elegante cuadra de Calla
cuerpo presente: un grupo de vecinos a
nombre de Basta de Demoler le rindiero
naje al petit hotel del 924, un noble edif
demolido ante la más completa indifere
bierno, su ministra de Cultura y su secr
nio Cultural. Las vecinas concurrieron de mantilla negra, como corresponde a un velorio formal; muchos sostenían velas encendidas y hasta hubo marchas fúnebres tocadas en vivo por un trío de bronces.

Los vecinos pelearon duro y parejo por salvar el edificio, haciendo lo que debería hacer el gobierno porteño, que hasta listó el petit hotel como "edificio representativo", pero nunca dio el paso siguiente, el de extenderle protección. Como
se sabe, lo que Cultura no hace Planea
cha: el ministerio que se ríe abiertamen
patrimonial autorizó sin límites la demol
cio, que será reemplazado por algo má
y más vulgar. Eso es lo que llaman prog
nas del Mercado del Plata.

Como se contó en estas páginas, Sa

FOTOS ARNALDO PAMPILLON



de vuelta

ería Güemes está en su etapa final,
rdidos en plena renovación.

cismo –la vana excusa que usan los arquitectos para esconder que ya no pueden ni dibujar de nuevo un edificio así–, se reemplazó el noble frente con uno modernito de oficinas, pedorrín él. De paso, se llenó la gran arcada de la galería en sí de losas de hormigón, cosa de ganarse unos metros.

En 1995, de la mano del nuevo administrador, Fernando Bertello, comenzó el renacimiento de la galería, ya saqueada de muchos objetos invaluables y con sus ornamentos tapados de pintura beigecito o de una pátina de mugre histórica. Con buen tino, los socios entendieron que hacer renacer la gloria del edificio era valorizarlo, era rentable y energizaba una inversión. Así, en etapas, comenzó la restauración de la Güemes.

Quien la recorra podrá ver su gloria y entender por qué tanto trabajo. La obra dirigida por Lemos y asesorada por el doctor Felipe Monk está pensada para durar, con buenos materiales y con el tiempo necesario para hacer bien las cosas. Así, hay nuevos sistemas de iluminación, mármoles que brillan, cientos de horas de lustrado de bronces y un esfuerzo porque los locales vuelvan a respetar la línea original de aperturas que ya se nota. Y también hay turistas y locales que pasan abriendo la boca y señalando para arriba.

En este invierno, el último andamio toma el último segmento a restaurar y parte de la cúpula de Florida, ya renovada. Gallina cateó los frescos sobre los pares de ventanitas de la cúpula, mientras el resto del equipo renovaba ladrillerías y herrerías y construía instalaciones a nuevo. Los frescos estaban perdidos: al contrario que los de los demás segmentos, realizados en grafito, estaban pintados y lo que yacía bajo la capa de pintura cremita-hospital era un pálido fantasma. Como se ve en las fotos, Gallina ya comenzó a repintarlos.

Lo mismo ocurrirá en la cúpula, donde se perdieron los ornamentos en los entrepaños de formas tan raras entre ménsulas y las cintas de los arcos. Sucede que el incendio que devoró el frente llegó a los subsuelos y el humo ardiente subió por los plenos de servicios –los entremuros huecos que se usan para caños y cablerios– de los cuatro "pilares" que sostienen la cúpula. Este hipercalor destruyó todo. Curiosamente, se veían unas telas en mal estado, pegadas y tachonadas, lo que despertó esperanzas de que se encontraran los originales. Parece que hace cuarenta años alguien reemplazó los frescos perdidos por telas, y que esas telas fueron luego tapadas por el famoso beigecito. Abajo no había nada.

Por eso, y luego de preparar moldes por computadora, Gallina va a repintarlos en la cúpula, donde ya se repararon con prolijidad los revoques correspondientes. Luego de esto, y de reparar fisuritas rebeldes en el cañón corrido, bajarán los andamios y se verá casi toda la galería como la pensó Gianotti, dorado más o menos. Lemos anda pensando en estos días en cómo aminorar el efecto de tanto hormigón sesentista con algún juego de vidrios reflectivos.

El libro de las pizzerías

Este jueves, Horacio Spinetto presentó su nuevo libro de la serie "patrimoniales", editado por la Ciudad. Luego del dedicado a los cafés y el de las librerías, este jueves fue el turno de *Pizzerías de valor patrimonial de Buenos Aires*, nuevamente en el agradable formato de bolsillo cuadrado, y con buena impresión. Spinetto es arquitecto, vecino de Devoto y un enamorado de la historia chica de su ciudad, con millones de horas dedicadas a recorrerla, como un *flaneur* con objetivos. De este conocimiento íntimo y de este millaje porteño fueron surgiendo sus libros. El más recordable y ya reeditado es, se entiende, el de los cafés. Esto es porque hay más cafés que librerías y pizzerías, y porque también hay más que sobrevivieron en estado original o casi.

Este pequeño y lindo volumen arranca con una historia de la pizza porteña, lo que equivale a decir una pequeña historia de una de las tantas cosas buenas que hicieron los tanos por este país. En esas páginas de arranque hay grabados de los primeros pizzeros, callejeros ellos, que vendían sus novedosas comidas sobre mesitas plegables. En una de estas imágenes se ve a uno que las mantenía calientes en bandejas con tapas ajustadas, que parecían latas de películas: era la alguna vez famosa "pizza de tacho".

Para la década del cuarenta la pizza ya era parte del paisaje y un hábito tan arraigado que Calé y Medrano la incluían en sus costumbrismos sin necesitar explicaciones.

La manera en que se comercializan pizzas en Argentina es llamativa. En países menos pizzeros, como Brasil, hay pocas alternativas, sólo en las grandes ciudades y puestas como una variante de la comida italiana. Básicamente, no hay pizzerías sino algunos restaurantes dedicados a la pizza. Sólo Buenos Aires parece haber desarrollado la extensísima red de boliches bien o mal puestos, grandes o ínfimos, dedicados a vender por porción. Y la pizza porteña ya es una variedad nativa, diferente a lo que trajeron los inmigrantes y lo que creció por ese mundo tan ancho y tan lleno de italianos.



El corazón del libro de Spinetto es, por supuesto, la recorrida por las pizzerías porteñas que van desde tradiciones inmemoriales, como Banchero, a supernuevas como Filo y Piola. Ahí está la San José, en Flores, que sigue alimentando manadas de estudiantes. También la venerable Güerrín y la elegante Los Inmortales, y por supuesto la mínima e intemporal Pirilo, bastión de la pizza de cancha, mal cortada y recién hecha, en San Telmo.

La ambigüedad de esta colección está en el aspecto patrimonial, nada menos. Por un lado, no hay duda de que la tradición pizzera porteña es un patrimonio vivo, "inmaterial", como está de moda decir ahora. Para cada nuevo porteño y para cada pibe que sale al mundo, es de rigor aprender a pedir una pizza, a comerla de parado o de sentado, y a combinarla con acompañamientos inhallables en otros rumbos como la faina y el moscato. Es, además, un mundo donde el vino puede venir en pingüinos y donde las servilletas suelen ser de un papel durísimo, casi impermeable, que debe ser fabricado sólo para pizzerías.

Pero por otro lado, y con honrosas pero escasas excepciones, no debe haber locales más remodelados que los de las pizzerías, rubro que aparentemente tiene como dogma de fe que los restaurantes deben ser destruidos regularmente para ser redecorados en el peor gusto disponible. En los setenta, la moda eran las colecciones de azulejos de todos los colores posibles, hoy parece ser la falsa madera superbarnizada, como le hicieron a la pobre La Americana, de Callao.

En fin, así es la vida, pero con el consuelo de que la pizza sigue siendo de lo mejor y nadie anda remodelando las recetas. Una forma de comprobarlo es este libro de Spinetto, que viene con mapa, direcciones, horarios, especialidades y hasta teléfonos, como para engordar sin problemas.

Callao 924

rio callejero. Fue en
ao al 900 y fue de
agrupados con el
on su sentido home-
icio que está siendo
ncia del jefe de Go-
etaria de Patrimo-



miento lo aprove-
te de la protección
ición total del edifi-
s alto, más rentable
greso en las ofici-

ntiago Pusso, de

los vecinos, logró un amparo que llevó a una negociación que salvará al menos los invaluables ornamentos del petit hotel. El nuevo edificio reconstruirá dos ambientes con vitrales, boisseries y chimeneas, abiertos a la comunidad y, justamente, a grupos patrimonialistas.

Muchos de estos grupos enviaron adhesiones al velorio, donde estuvieron presentes las legisladoras Teresa Anchorena y Beatriz Baltroc, enemigas de la piqueta. Los vecinos también lanzaron en público su petitorio de una emergencia patrimonial que detenga las demoliciones por un año y ordene un inventario de edificios a proteger y una mayor claridad en la ley.

Como ya queda claro, el patrimonio va a desaparecer si no hay gente en la calle protegiéndolo y poniéndolo en la agencia política junto a la seguridad, el transporte y la salud. Todo indica que el nuevo gobierno porteño que asume a fin de año comparte la actitud tradicional, con los candidatos de Cultura interesados en la preservación y los de Planeamiento completamente indiferentes al asunto. La única manera de evitar la "tala total" de este recurso, en la frase feliz de una vecina, es politizando la cuestión y haciendo que demoler cueste votos.

CAL Y ARENA

Sustentables
El once de septiembre la firma Hydro presenta su concepto EDEN en una actividad dentro del ciclo Next que organiza la SCA. El evento iba a realizarse este martes pero tuvo que ser pospuesto. EDEN es un acrónimo de Energía, Diseño, Edificación, Naturaleza y se aplica en este caso a la búsqueda de una arquitectura sustentable y de bajo impacto energético, en particular a través del uso de aperturas de aluminio Hydro. La actividad está a cargo de John Martin Evans, arquitecto director del Centro de Investigación Hábitat y Energía de la FADU UBA e incluye la presentación de una casa construida en esas líneas por Andrés Remy en el barrio Haras del Sol, el primer slow town argentino.

Mucha historia
Hoy a las 10 se realiza en Vicente López un nuevo encuentro de las jornadas históricas organizadas por la Federación de Entidades de Estudios Históricos de la provincia de Buenos Aires y la Asociación Orígenes de Berazategui. Es en el círculo médico de Sarmiento 1755, Florida. El próximo encuentro es el sábado 8 de septiembre en San Antonio de Areco, de 9 a 18 en el salón municipal de Lavalle 363 (informes en el 4205-5869).

Cursos y concursos
El jueves y viernes la UTDT realiza el primer seminario internacional sobre "Historia, ciudad y arquitectura en América del siglo XVIII", centrado en los procesos históricos de España, Portugal y sus colonias americanas en ese período. Es gratuito, requiere inscripción previa y consta de cuatro sesiones de conferencias y cuatro simposios-taller de 10 a 20. Informes en *www.utdt.edu* y en 5169-7334. El viernes cierra la inscripción al concurso de diseño Crea con PVC, que organiza AAPVC para profesionales e idóneos y estudiantes de diseño, con 6000 y 3000 pesos respectivamente, más menciones. Consultas en *aapvc@aapvc.com.ar*, 4821-2226/4077, *www.aapvc.org.ar.* Entre el jueves y el domingo se podrá ver en Costa Salguero la novena edición de Expo Ferretera, con un total de 18.000 metros cuadrados. Organizada por la cámara especializada y por Indexport Messe Frankfurt, la muestra incluye una ronda internacional de compradores, un sector especial para cerrajería y varias exhibiciones especiales. El 5 de septiembre cierra la presentación para el Premio ELI a la Iluminación Eficiente organizado por la cámara de las industrias de la luz, la electrónica y la electromecánica y la Indexport Messe Frankfurt. El evento tiene las categorías Instalación y Proyecto, con premios de cinco y dos mil pesos, respectivamente. Bases e informes en *premioeli@cadieel.org.ar* o en el 4331-1933/4. La firma Unilever convoca al décimo Premio al diseño de envases, abierto a estudiantes y profesionales, con tres premios en cada categoría por un total de 21.000 pesos. Los proyectos, individuales o grupales, se reciben en Paraguay 1857 el 25 y 26 de septiembre. Informes y consultas en *www.unilever.com.ar*





CON NOMBRE PROPIO

De los Campana

Transplástica es una rebelión de las fibras vegetales contra el plástico y es la seductora colección que los popes del design brasileño Fernando y Humberto Campana presentan en Londres hasta octubre.

POR LUJAN CAMBARIERE

"La serie Transplastic cuenta una historia ficticia: en un mundo hecho de materiales sintéticos y plásticos, una tierra fértil se ofrece para las creaciones transgénicas. Las fibras naturales recuperan el plástico como en una respuesta inmunológica: la naturaleza crece del plástico y lo domina", adelantan los Campana Brothers desde el catálogo de la muestra. Y habrá que creerles. No solamente porque se tienen bien ganado (envidias y debates mediante) el mote de popes del diseño brasileño (no se equivoca el que asegura que fue a través de ellos que el mundo empezó a mirar lo que pasaba en el país vecino en la disciplina), sino porque desde hace tiempo vienen explorando muchos de los conceptos que hoy plasman en ella. Básicamente los contrastes entre lo natural y lo artificial, la calidez y la frialdad, las superficies texturadas y las lisas. Siempre con altas dosis de identidad en la elección de los materiales y sobre todo de la historia que quieren contar. Treinta y un piezas que coparon la galería *Albion* de Londres y hasta octubre, nada menos, que los jardines del *Victoria & Albert Museum*, en la misma ciudad, mostrando una vez más al mundo, su visión.

Oda al material

Todos los prototipos presentados están hechos a mano con una fibra brasileña muy típica –apuí (Apu&iacute)–. La extracción de esta fibra ayuda a la preservación y control de la biodiversidad de los bosques, ya que el apuí sofoca y mata a los árboles de los cuales crece. Además, estas fibras se quitan manualmente, sin herramientas o procesos que puedan dañarlos. Y así se ofrece como una analogía perfecta del trabajo que presentan: el mimbre comienza a crecer del plástico, sofocándolo y aprovechando su dibujo, reforzando el concepto que quieren difundir.

Como muchas otras veces, los Campana eligen hablar de lo propio. Y sin dudas desde allí es desde donde conquistan al mundo. "En el pasado, cuentan, todas las terrazas o espacios al aire libre brasileños estaban equipados con muebles de mimbre. Mobiliario que fue sustituido rápidamente con el advenimiento del plástico, que aseguraba una mayor duración", señalan. Ahora sus híbridos, donde el contraste de las coloridas sillas plásticas ordinarias es abrazado o contenido con las monocromáticas fibras naturales dan cuenta de ese proceso. "Cuando voy al taller donde está siendo manufacturada parte de la colección *Transplastic*, me siento apasionado con las posibilidades de este material. Estoy descubriendo una elasticidad en este proyecto que me encanta y que para mí tiene un significado especial porque cuando dejé la carrera de abogado hacía cestas de mimbre. Me ha costado 20 años madurar esta idea y volver al material de mis comienzos. Mi primer paso como *designer*", revela Humberto.

Así, en la galería *Albion* de Londres presentan butacas, sistemas de asientos, miniesculturas y lámparas que han sido creadas aprovechando la elasticidad de la fibra natural. Tomando como punto de partida sillas de plástico, envases de agua y taburetes rudimentarios alterados por las extensiones de fibras que les aportaron su dimensión orgánica. Mientras que el *Victoria and Albert Museum* no quiso quedarse atrás y les cedió nada menos que el *John Madejski Garden* para que exploraran allí mediante una instalación el uso del bambú. Además, la puesta incluye una nueva edición de la "Vitoria Regia" especialmente diseñada para conmemorar el 150º aniversario del museo.

www.campanas.com.br
www.vam.ac.uk







Diseño con acento

Cordobés. Desde el 23 al 26 de agosto inclusive, la ciudad de Córdoba será escenario de la exposición *Diseño con Acento.* Mobiliario, accesorios, objetos e indumentaria de exponentes nacionales y algunos extranjeros como la comitiva que trae Jorge Montaña, creador de la Red Latinoamericana de Diseño desde Colombia. Además habrá workshops, rondas de negocios y seminarios. En el castillo del Hipódromo del Jockey Club Córdoba (Elías Yofre Nº 800, Barrio Jardín). Web: *www.disenoconacento.com.ar*